

## VILAR DE SARRIA

Se accede a la localidad por la carretera de Sarria, LU-546, y una vez en Sarria se toma la carretera de Santiago a Triacastela, es decir, la LU-603, durante 2 km. Dista 32 km de Lugo.

El templo se encuentra en una planicie muy cercana al núcleo urbano de Sarria. Tiene un acceso directo desde la carretera principal y se sitúa dentro de un pequeño grupo de viviendas, pero individualizado por la presencia de un atrio-cementerio cerrado.

No se conservan testimonios documentales de época medieval que mencionen la construcción o la advocación del templo.

### *Iglesia de San Salvador*

EL TEMPLO SE ENCUENTRA EN BUEN ESTADO de conservación y aunque ha sufrido diversas intervenciones, sobre todo las que afectaron a las naves y a la fachada, en términos generales conserva la forma de la fábrica románica. Los materiales son de muy buena calidad, como es habitual en el área de Sarria, grandes sillares regulares de granito para la cabecera y parte nobles como canecillos, cornisa y vanos, mientras los lienzos de la nave son de mampostería, aunque no podemos desdeñar la posibilidad de que se trate de una intervención posterior.

La planta mantiene la habitual nave única longitudinal, con una cabecera de menor anchura con dos cuerpos: uno cúbico y sobresaliente en volumen y otro semicircular. Las cubiertas repiten el clásico sistema a dos aguas en pizarra local, que al interior se traduce en una nave adintelada en barrotillo y un ábside compuesto por bóveda de cañón en el presbiterio y otra de cuarto de esfera en el hemicycle.

En lo relativo al interior, lo primero que cabe reseñar es la importante intervención que han sufrido los lienzos de las naves, totalmente revocados y con los vanos ampliados, dejándonos ayunos de cualquier información sobre las diferentes etapas cronconstructivas del edificio. Habida cuenta de la desaparición de las cubiertas originales, probablemente a doble vertiente y de madera, solo la zona de la cabecera parece conservar su esencia románica.

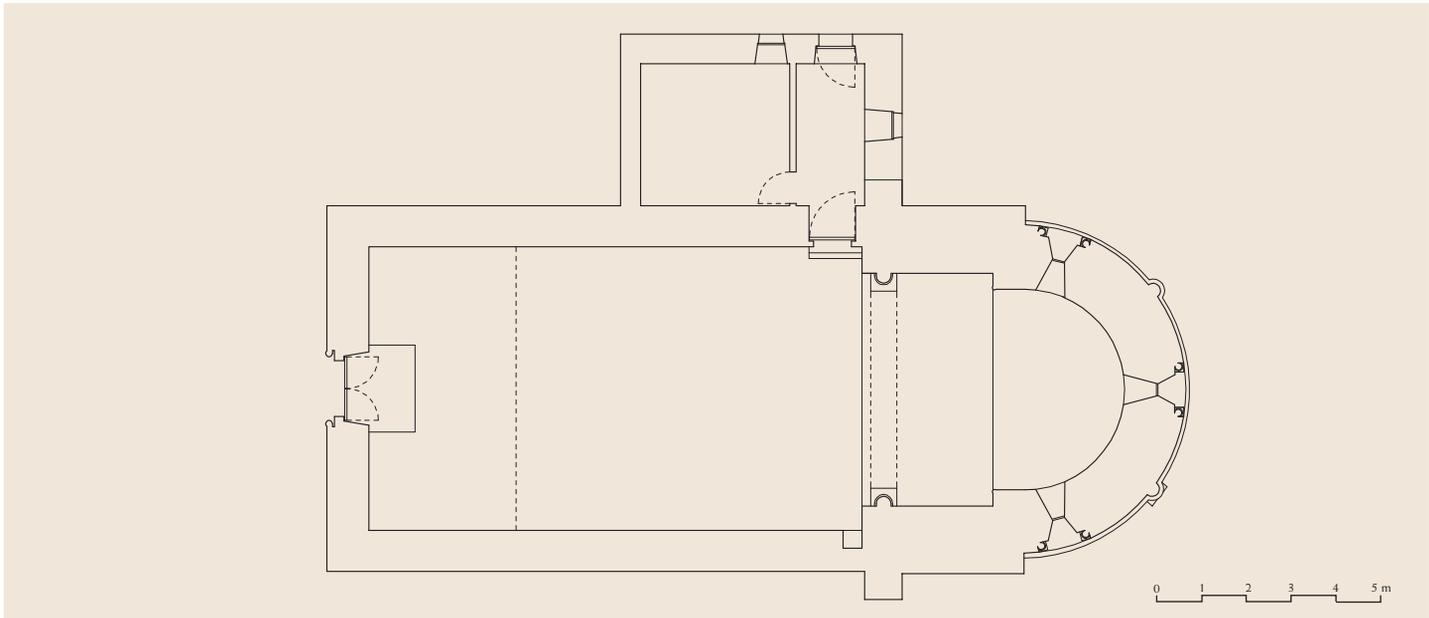
Se accede al ábside a través de un robusto y amplio arco triunfal pétreo para el cual, dada su luz, podemos aventurar una cronología avanzada. Se trata de un arco de medio punto doblado, ambos de sección prismática y aristados. La dobladura descansa sobre una imposta a bisel que cae a paño sobre el muro y que se extiende por el interior del ábside sirviendo de arranque para las cubiertas. En el interior, bajo la imposta, se disponen dos columnas adosadas de fustes divididos en tambores que coinciden con las hiladas del muro. Las basas son áticas y se asientan sobre plintos cúbicos con bolas. Los capiteles son de cierta entidad, el septentrional es un capitel

corintio clásico de gran belleza, mientras que el meridional muestra cuadrúpedos entrelazados.

Un vez en el interior del ábside, los dos cuerpos se separan por un arco fajón sobresaliente, que cae directamente sobre la línea de imposta, bajo la cual se perfilan sendas jambas

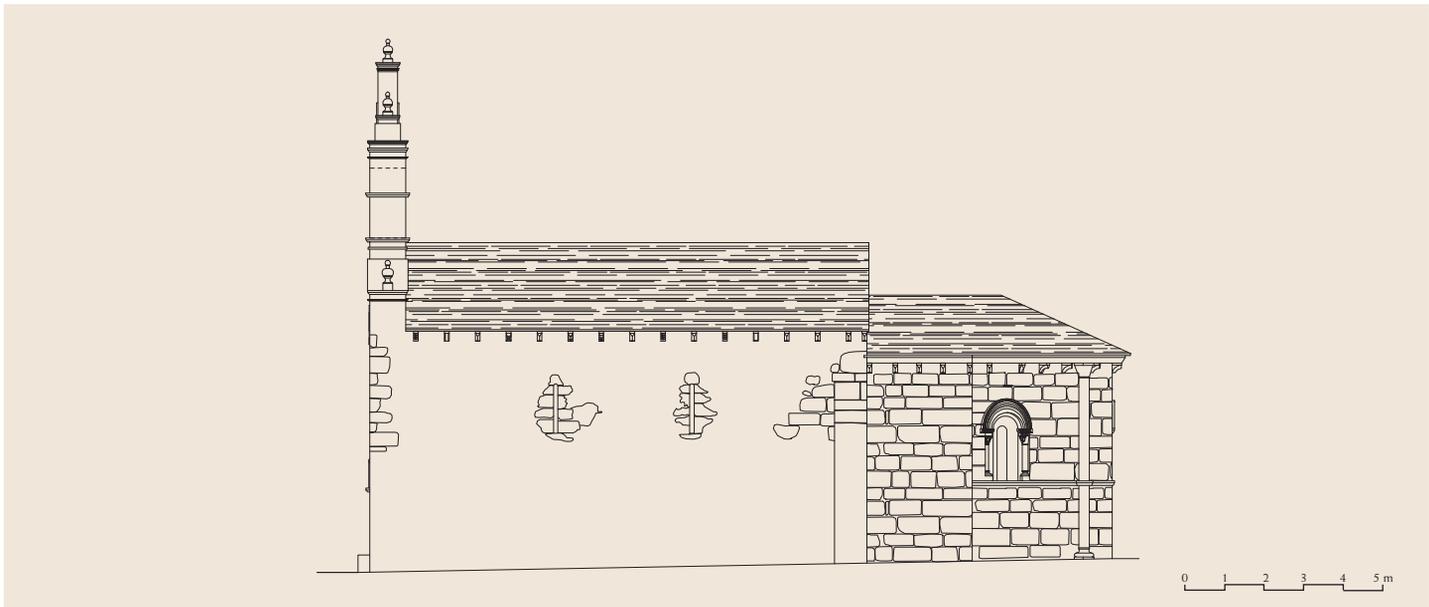
*Fachada oeste*





Planta

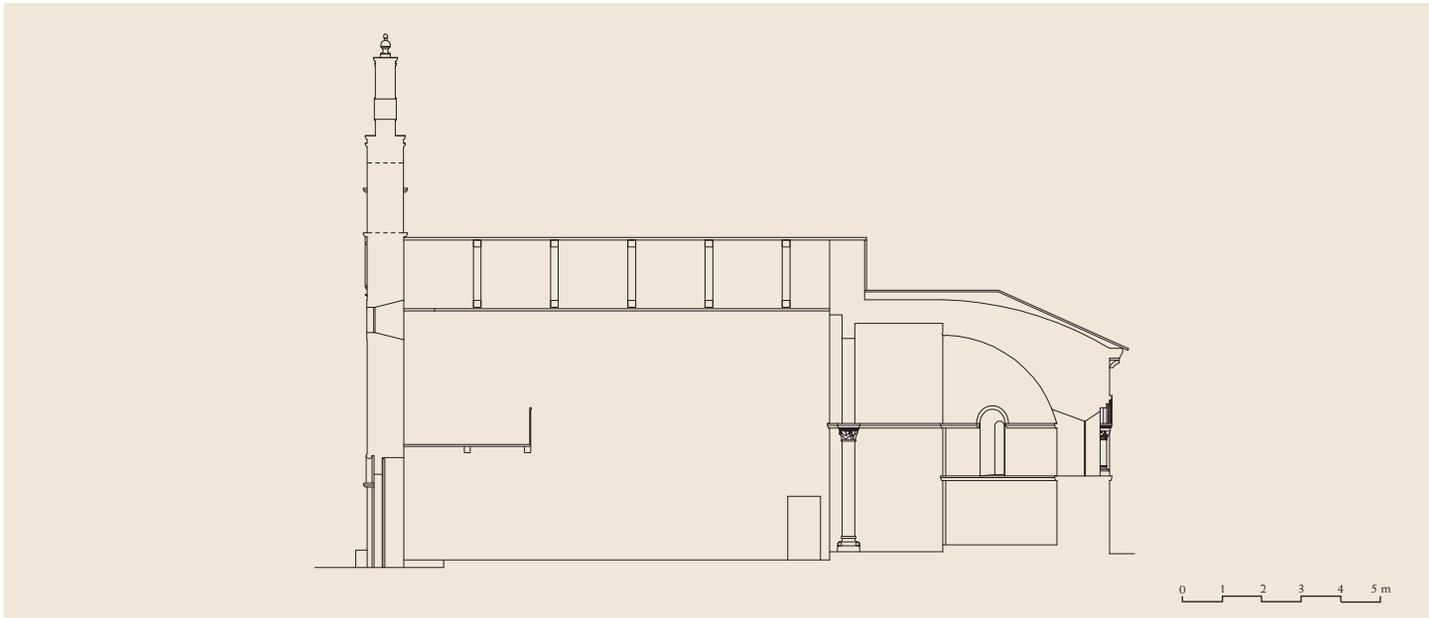
Alzado sur



en baquetón, solo interrumpidas por la presencia de una línea de cornisa que sale de los tres vanos del ábside y que ejerce de segunda imposta. El espacio semicircular está alterado por un retablo barroco que ciega el vano central y que aparece flanqueado por dos vanos en saetera con profundo derrame interno. La línea de imposta muere a la altura de los mencionados vanos, rematada por sendas semicolumnillas de capiteles fitomórficos.

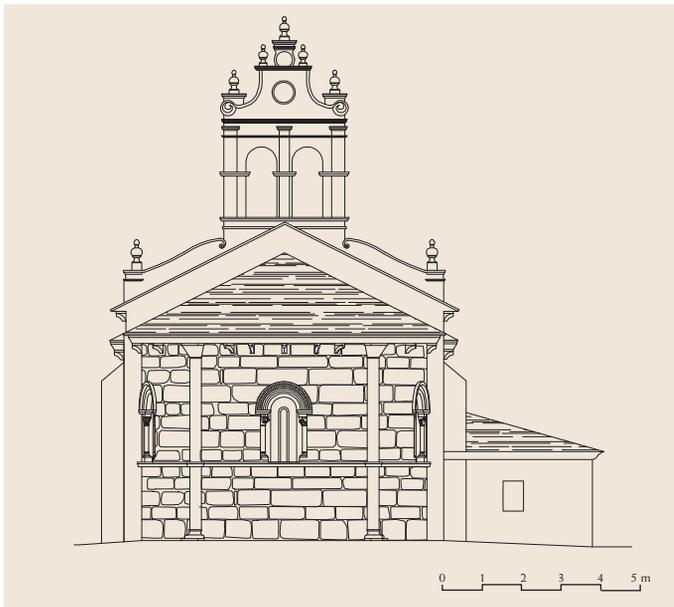
En cuanto al exterior, la cabecera presenta una inusitada riqueza, que nos revela solo parte de lo que debió de ser la fábrica original. El espacio semisemicircular está jalonado por la presencia de dos esbeltas semicolumnas de capiteles

vegetales que dividen el espacio en tres secciones, que se corresponden con tres vanos de medio punto flanqueados por columnillas de bellos capiteles tallados. La articulación de cada vano es particularmente rica. Cada saetera está cobijada por un arco con una moldura baquetonada y otra tórica, cubiertas ambas por una arcada en ajedrezado, decoración que se extiende también a las sobresalientes impostas. Las columnillas adosadas de fuste liso alternan basas áticas con plintos cúbicos sin ornato o con arquillos y además sus *calathoi* están decorados con motivos vegetales o entrelazos en muy buen estado de conservación. Solo dos capiteles ofrecen decoración historiada: en el vano central, el capitel izquierdo

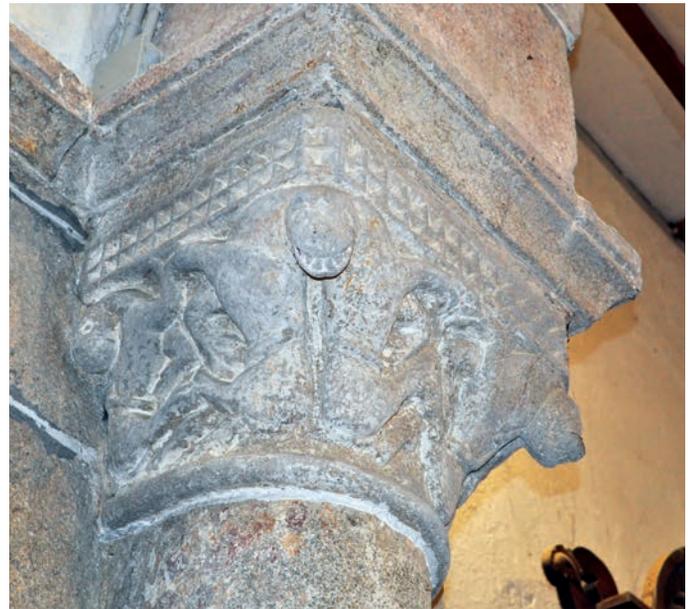


Sección longitudinal

Alzado este



Capitel del arco triunfal

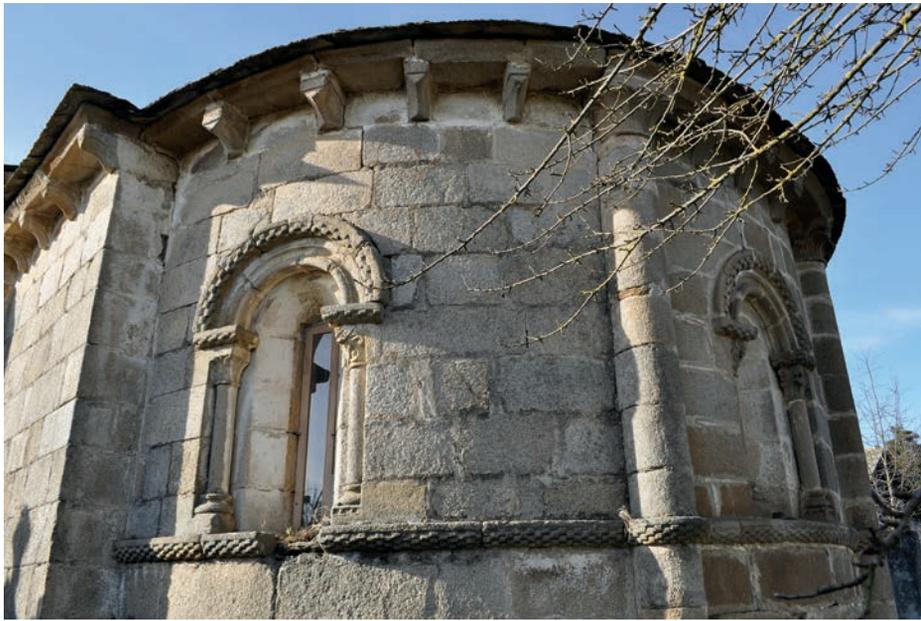


muestra a un león pisando a una serpiente que le muerde el cuello, y el capitel izquierdo del vano septentrional muestra a dos aves entre las hojas de acanto. El trío de vanos está unificado por una cornisa corrida con ajedrezado, que añade un rico juego de luces y texturas a todo el cuerpo del ábside. Una cornisa pétrea con sus canecillos en quilla recorre todo su perímetro. Se trata sin duda de la parte mejor conservada de la antigua fábrica románica.

Los muros de la nave son los que peor han sufrido el paso de los siglos, no obstante se conservan casi en su totalidad los canecillos originales, mostrando las más diversas formas, desde los sencillos en nacela, los de rollo, en quilla, en punta

de diamante, etc. Lo mismo se puede decir de la presencia de la cornisa y de las saeteras (dos en el lado meridional y solo una en el norte). En ambos lienzos quedan vestigios de los soportes de sendos porches, hoy desaparecidos, que debieron de ser un añadido anterior a la ampliación del cuerpo de la sacristía en el lado septentrional.

El frontis, así como una parte de la nave, son el resultado de una intervención neoclásica que modificó completamente la antigua fachada románica, aunque manteniendo la estructura general con una portada en medio punto, un vano encima y una espadaña de doble vano como remate. La única pieza que parece ser antigua es el tímpano, que, si bien ha sido recortado



Ábside



Ventana central del ábside

para encajar en su actual ubicación, todavía muestra restos de decoración incisa. Se intuye la presencia de una cruz patada inscrita dentro de un círculo que remata con una basa puntiguda. Se trata, con toda probabilidad, de una cruz procesional. Un solución similar la podemos encontrar en la portada principal de San Juan de Friolfe (Páramo), que ha sido vinculada por algunos estudiosos a las órdenes militares.

En el interior se conserva una pila de agua bendita de una tipología similar a las presentes en otras iglesias del área, como en El Salvador de Sarria, que consiste en una base lisa y un cuerpo decorado con gajos. La parte superior está ceñida por dos bandas de baquetones sogueados. Asimismo destaca la pila bautismal, pues, si bien su basa es moderna, el cuerpo muestra una tipología simple con un único resalte en el labio, que es bastante habitual en el románico.

En cuanto a la datación de tan rico conjunto, contamos con muchos elementos decorativos que nos revelan que se trata de un obra del románico pleno, de un momento avanzado dentro de la segunda mitad del siglo XII.

Texto: PDCC - Fotos: PDCC/MMPG - Planos: MMPG

#### *Bibliografía*

DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, II, pp. 95-97; LOSADA DÍAZ, A. y SEIJAS VÁZQUEZ, E., 1966, p. 85; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XXX, pp. 99-100; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, VI, pp. 362-365; VÁZQUEZ SACO, F., 1941, p. 18; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1, 1996, pp. 79-82.